

Anuario Internacional CIDOB 2008

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2007

Perfil de País: Nigeria y su entorno regional
Emigración e inmigración en Nigeria

Emigración e inmigración en Nigeria

FLUJOS MIGRATORIOS

Con el crecimiento del fenómeno de la emigración internacional, fenómeno respecto al cual la tendencia en África corresponde actualmente a un 10% de la población¹, muchos países han intentado proceder a una revisión regular de sus políticas de emigración e inmigración para poder hacer frente a los nuevos retos emergentes. Nigeria no se ha quedado atrás en este sentido, dado que su cuota de movilidad espacial de personas ha crecido hasta asumir unas proporciones realmente espectaculares durante las tres últimas décadas. El país tiene una "política de emigración basada en el *laissez-faire*" dado que no dispone de estructuras administrativas suficientes ni impone medidas que "dificulten y/o faciliten el movimiento de sus ciudadanos fuera del país, más allá de los requisitos normales para la inmigración que afectan a todos los viajeros"². Debido al carácter muy "informal/irregular" de algunas de las migraciones, no se tienen cifras exactas acerca del número de nigerianos que han emigrado del país, aunque algunas estimaciones realizadas en el año 2002 elevan la cifra de los que abandonaron el país a 15 millones de personas³. Estos nigerianos de la diáspora abandonaron el país por varias razones. Los que emigraron antes de la crisis económica que empezó a mediados de los ochenta se fueron para estudiar en el extranjero con la esperanza de regresar y utilizar en el país los conocimientos adquiridos. La mayoría de los emigrantes incluidos dentro de esta categoría eran o bien estudiantes con becas o subvenciones de su propio gobierno (bien el federal o el estatal) o con becas o subvenciones de los gobiernos del país anfitrión⁴. Incluso aquellos que se financiaban el viaje con fondos privados pudieron emprender entonces la aventura porque la economía nigeriana aún ofrecía suficientes garantías y la divisa del país (la naira) era una moneda estable y bien valorada.

Los emigrantes posteriores (desde mediados de los ochenta en adelante) abandonaron Nigeria en un tiempo de depresión económica provocado por la caída en el precio internacional del petróleo y por el fracaso de las políticas de ajuste estructural y estabilización económica puestas en práctica para hacer frente al problema. Mientras los sucesivos regímenes militares y autoritarios de Nigeria intensificaban su control del ya de por sí reducido espacio político frente a la "desafiante" comunidad pro-democracia y pro-derechos humanos que se manifestaba continuamente a favor del retorno al gobierno civil, la emigración y la inmigración también experimentaron el correspondiente aumento en todos los grupos de edad, nivel educativo, clase y origen estatal/étnico⁵. La composición de la emigración por lo que respecta a los profesionales indica que muchos de ellos son médicos que trabajan en países del Oriente Medio, mientras que otros están distribuidos por Europa y América, mientras que artesanos, trabajadores y comerciantes se reparten por todo el mundo, pero con una

concentración importante en otros países africanos⁶. La emigración en Nigeria durante este período tuvo diferentes motivos, y los principales fueron: el deseo de huir de la brutalidad de los regímenes militares que no estaban dispuestos a aceptar ninguna crítica, y de las penurias provocadas por la miríada de sanciones que cayeron sobre Nigeria y que no hicieron más que agravar su mala situación económica. Aunque todavía había emigrantes que salían del país en busca del proverbial "vellocino de oro", la mayoría de los que lo hicieron durante este período (y los que lo hacen actualmente) salían en busca de "nuevos horizontes". Para la mayoría de esta generación de emigrantes, el coste económico de la emigración fue desproporcionadamente elevado, dados sus bajos ingresos, sus casi nulas oportunidades de movilidad laboral, la inflación galopante que existía en el país y la deshumanizadora aplicación de las medidas para la obtención de visados. Pero la desesperación para dejar Nigeria frente a esta clara ausencia de medios para hacerlo de manera legal, también aumentó de modo equivalente la desesperación (de quienes tenían intención de emigrar) de derrotar y desvincularse de un sistema que no les gustaba y del que no se fiaban para hacerlo de otros modos (irregulares). Es en este sentido que el país registra hoy unas cifras elevadas de tráfico humano y de abusos legales en el cruce de fronteras.

Hoy, los países del Sahel y del Sáhara como Malí, Burkina Faso, Marruecos y Libia tienen muchos incidentes con jóvenes nigerianos –la mayoría de ellos procedentes de los estados de Edo y Cross River–, que siguen intentando esta vía difícil e irregular de llegar a Europa en busca de nuevos horizontes⁷. La naturaleza aparentemente porosa de las fronteras del país ha facilitado en gran medida esta "difícil vía (irregular) de salida". Las rutas irregulares de emigración más importantes actualmente son: el Eje de Salida de Lagos, dominado por hombres y mujeres del sector comercial que buscan trabajos que van desde los de menor categoría hasta los más cualificados; el Eje de Salida de Calabar, por el que emigran, por carretera o por barco, muchas muchachas jóvenes y mujeres nigerianas; y el Eje de Salida del Norte, donde Sokoto, Kebbi, Katsina, Jigawa, Yobe y Borno han servido como rutas terrestres para la emigración de una población casi enteramente masculina.

Si bien hoy Nigeria puede alardear del hecho de que un elevado número de sus ciudadanos estén triunfando profesionalmente en el extranjero, incluidos países como Estados Unidos y Canadá, donde hay más médicos de origen nigeriano de los que actualmente trabajan en su propio país, también es evidente que otros muchos nigerianos están atrapados hasta el punto de que se limitan a sobrevivir con trabajos de ínfima categoría. Tan pronto como la mayoría de los emigrantes pertenecientes a esta última categoría abandonaron Nigeria, se dieron cuenta de que los supuestos



“nuevos horizontes” no eran tan nuevos como les habían explicado. Las mujeres que emigraron por las vías del tráfico humano son las que más han sufrido esta experiencia. Entre 1999 y el 2000, Nigeria registró 1.178 casos de personas repatriadas por razones relacionadas con el tráfico humano. Todas ellas, excepto 12, eran chicas jóvenes.

Durante años, Nigeria ha tratado denodadamente de hacer frente a los retos planteados por la emigración y la inmigración en el país. El primer gran intento de un gobierno nigeriano de hacer algo para contrarrestar una emigración aparentemente masiva se produjo durante el régimen de Buhari-Idiagbon (1983-1985) cuando los nigerianos fueron invitados a asistir a un programa de televisión presentado por un popular actor nigeriano, Enebeli Elebwea, que desempeñaba el papel de un candidato a emigrante que se veía obligado a renunciar a su ambición de salir de Nigeria después de escuchar los motivos de quienes trataban de disuadirle de hacerlo. Aunque este programa de televisión llegó a hacerse muy popular entre los nigerianos, no consiguió el resultado buscado debido a que la actitud y las poco amistosas políticas del gobierno y de los sucesivos regímenes dictatoriales eran completamente antitéticas respecto al mensaje que trataba de transmitir el programa.

Respecto a cifras sobre emigración e inmigración, según datos de 2005 del Banco Mundial, Nigeria presenta un total de 836.832 emigrantes, lo que representa un 0,6% de la población nigeriana. Los diez principales países destino de los ciudadanos nigerianos emigrados son: los Estados Unidos, Chad, Reino Unido, Camerún, Benín, Níger, Italia, Sudán, Alemania y España.

Por lo que se refiere a los inmigrantes que recibe Nigeria, también según datos de 2005 de la División de Población de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, el país africano tiene 971.450 inmigrantes procedentes mayoritariamente de sus vecinos de África Occidental, esto es, Benín, Ghana, Malí, Togo, Níger, Chad, Camerún, Liberia, Mauritania, y Egipto. Los inmigrantes representan un 0,7% de la población nigeriana. En este capítulo es importante destacar la progresiva evolución de las remesas de emigrantes nigerianos a sus compatriotas en Nigeria en los últimos cinco años, con unas cifras que van desde los 1.392 millones de dólares en 2000 hasta los 3.329 millones de dólares en 2005 (ver Gráfico 1).

GRÁFICO I. EVOLUCIÓN DE LAS REMESAS DE EMIGRANTES NIGERIANOS (2000-2005)

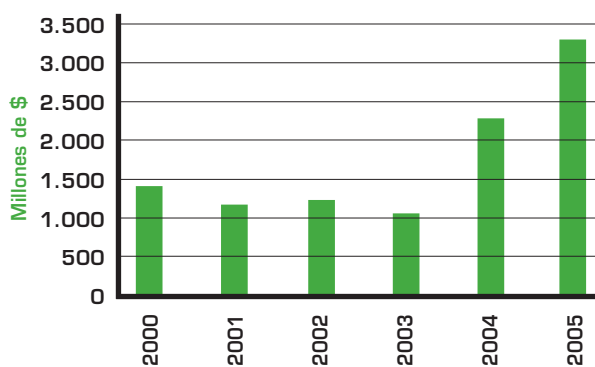


TABLA I. SOLICITUDES DE ASILO PRESENTADAS POR CIUDADANOS NIGERIANOS POR PAÍSES EN 2006

	Solicitudes de asilo
Alemania	584
Austria	421
Canadá	685
Francia	1.256
España	632
Estados Unidos	109
Grecia	391
Hungría	109
Irlanda	1.963
Israel	448
Italia	830
Marruecos	183
Países Bajos	243
Sierra Leona	205
Sudáfrica	712
Suecia	104
Suiza	209
Reino Unido	991
TOTAL	10.075

Fuente: ACNUR

En cuanto a las solicitudes de asilo presentadas por ciudadanos nigerianos en 2006 destaca en primer lugar Irlanda con casi 2.000 solicitudes, seguida de Francia con 1256 solicitudes. Es importante subrayar que la mayoría de las solicitudes fueron presentadas en países de la UE, con un 74% (ver Tabla I). En cuanto a los refugiados nigerianos en otros países según datos de la Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en 2006 estos sumaban un total de 21.624 personas.

EL SERVICIO DE INMIGRACIÓN DE NIGERIA (NIS)

El Servicio de Inmigración de Nigeria (Nigeria Immigration Service, NIS) se creó como organismo independiente para ocuparse fundamentalmente de los asuntos relativos a la inmigración bajo la dirección de una inspección federal (Chief Federal Immigration Officer) integrada dentro de la policía nigeriana (Nigeria Police Force, NPF) desde el año 1958⁸.

En los momentos inmediatamente posteriores a su creación, el Departamento de Inmigración tenía un perfil muy bajo, con solamente dos unidades en funcionamiento –la sección administrativa y la encargada de los visados– y con el Ministerio Federal de Asuntos Interiores regulando sus operaciones. No fue hasta el primero de agosto de 1963 (durante la fase previa a la consecución por parte de Nigeria de un estatus republicano) que el NIS fue formalmente instituido por una ley del Parlamento (Sección 5 de la Ley de Inmigración L.N. Cap. 171), que constituyó el primer grupo de funcionarios de inmigración con antiguos funcionarios de la NPF que habían formado un departamento especial bajo el control y la supervisión del Ministerio Federal de Asuntos Interiores (FMIA) como un servicio puramente civil⁹.

Según consta en los estatutos del Servicio de Inmigración de Nigeria, sus funciones incluyen, pero no se limitan a:

- La expedición y la administración de toda la documentación necesaria para viajar (pasaportes y otros documentos).
- La validación de todo tipo de documentos de viaje para las personas que entran o salen de Nigeria.
- La expedición de visados y la interpretación de los mismos.
- La expedición de permisos de residencia a inversores extranjeros y a otros expatriados que deseen residir en Nigeria. (Conviene destacar que, aunque la expedición de visados es una prerrogativa del Departamento de Inmigración, de momento los visados que se hacen en las embajadas en el extranjero los expide el Ministerio de Asuntos Exteriores, y el NIS se encarga de su re-expedición en el interior del país).
- La inspección de todas las personas que entran y salen de Nigeria por cualquier puerto designado, y también el derecho a inspeccionar a aquellas personas que ya están en Nigeria antes del inicio de este acto con vistas a determinar sus derechos de residencia en Nigeria.
- La actuación como agentes de relaciones públicas de la nación, dado que los funcionarios del departamento de inmigración son los primeros funcionarios gubernamentales con los que entran en contacto los inversores a su llegada a Nigeria¹⁰.

Estas premisas son las que configuran las bases para establecer los requisitos del NIS para entrar en Nigeria por cualquiera de los puntos de entrada oficiales. Además de los funcionarios de inmigración que se encargan de que todos los extranjeros que visitan el país por tierra, mar o aire estén en posesión de todos los permisos pertinentes (incluidos los visados), está también la posible presencia de los funcionarios del Servicio de Seguridad del Estado (SSS), cuya misión es determinar que las personas que visitan el país no constituyan un riesgo para su seguridad; y la de los agentes de aduanas, que se encargan de revisar a los visitantes para comprobar si llevan bienes de consumo u otras mercancías que estén obligados a declarar¹¹.

La primera ampliación del NIS se produjo en 1966 cuando un súbito aumento de la actividad migratoria indujo al gobierno nigeriano a abrir nuevas oficinas en Ibadan, Ilesha, Akure, Benin-city, Warri, Sapele, Calabar, Enugu, Port-Harcourt, Sokoto, Kaduna, Jos, Mubi y Maiduguri¹². Esta dinámica fue seguida por la creación de puestos de avanzada para la inmigración en países extranjeros por parte del régimen militar del general Obasanjo, con la creación en 1976 de las primeras oficinas de inmigración en Gran Bretaña, Estados Unidos, URSS, Alemania Occidental, Italia e India. Posteriormente se abrieron nuevas oficinas de inmigración en las embajadas nigerianas en las ciudades norteamericanas de Nueva York, San Francisco y Atlanta; en la ciudad alemana de Hamburgo; y también en Filipinas, Japón, Egipto, Brasil, Suiza y Hong Kong¹³. Desde entonces se han producido una serie de reformas en la situación estructural e institucional del NIS. El

primer hito importante en este sentido fue el restablecimiento de los servicios de inmigración a su antiguo estatus paramilitar, que adquirió una mayor autonomía con el establecimiento de la Dirección General de Aduanas, Inmigración y Prisiones (CIPB) (L.N. Cap.89) en 1986¹⁴. El segundo fue la completa supresión del Nigeria Immigration Service, junto con los departamentos de aduanas y prisiones del CIPB, de la estructura de la Administración Pública Federal y la equiparación de las categorías de los funcionarios con las de la estructura de la Nigeria Police Force, con la correspondiente paridad en los salarios y en las condiciones del servicio en abril de 1992.

Las complicaciones provocadas por la globalización contemporánea y su cada vez mayor incidencia en la emigración y la inmigración también han determinado una reestructuración del NIS. En la cúspide de la estructura se encuentra el Interventor General del Servicio, asistido por seis subinterventores que están al frente de seis Direcciones Generales Operativas, que son: Finanzas y Administración; Investigación y Control de los Extranjeros; Operaciones; Expedición y Control de Pasaportes; Policía y Vigilancia de Fronteras; y Proyectos y Logística. Por debajo de estos seis subinterventores están sus ayudantes, ocho de los cuales dirigen las siguientes Zonas de Mando: Zona A (Lagos); Zona B (Kaduna); Zona C (Bauchi); Zona D (Minna); Zona E (Owerri); Zona F (Ibadán); Zona G (Benin); y Zona H (Makurdi).

Existen también 36 Centros de Mando Estatales encabezados por otros tantos interventores. De estos, la Zona de Lagos es bastante peculiar en cuanto consta de diez Mandos, cada uno de ellos dirigido por su correspondiente interventor. Dichos centros de mando son: Frontera de Seme, Aeropuerto Internacional Murtala Mohammed, Oficina de Pasaportes de Ikeja, Oficina de Pasaportes de Festac, Puertos Marinos de Lagos, Investigación, CEDEAO y Asuntos Africanos, Oficina del Estado de Lagos, y Oficina Zonal.

El papel del NIS como principal regulador de la emigración y la inmigración no ha estado exento de problemas y dificultades. Estos problemas se han puesto de manifiesto sobre todo en el mantenimiento de unas infraestructuras operacionales insuficientes, especialmente en el ámbito de la vigilancia aérea, la computerización, la comunicación, y la centralización de la gestión de los pasaportes. El nivel de corrupción existente en el servicio también ha demostrado ser un grave problema para la implementación del Protocolo de la CEDEAO sobre el Libre Movimiento de Personas y Mercancías. La reciente decisión política del gobierno nigeriano de introducir el pasaporte electrónico homologado por Nigeria y la CEDEAO es un paso en la dirección de resolver algunos de los problemas a los que tiene que hacer frente el NIS en la era de la globalización. Asimismo, el NIS se encuentra actualmente en la fase final del proceso de ajuste de la legislación, que actualmente está siendo revisada con el objetivo de hacerla compatible con las leyes internacionales sobre emigración, dado que gran parte de las leyes actualmente en vigor son un producto de la Ley de Inmigración de 1963.



NOTAS

1. Florence Nightingale, *Nigeria: An Assessment of the International Labour Migration Situation: The Case of Female Labour Migrants*, GENPROM Working Paper N°7, *Series on Women and Migration*, International Labour Organization, Ginebra.
2. *Ibid.*
3. Bashir Olabode, *op.cit.*
4. *Ibid.*
5. Florence Nightingale, *op. Cit.*, p.3.
6. *Ibid.*
7. Dauda S. Garuba, "Survival at the Margins: Economic Crisis and Coping Mechanisms in Rural Nigeria", *Local Environment*, vol. 11, N°1, 2006, p.28.
8. Nigeria Immigration Service, "The Nigeria Immigration Service: A Profile". <http://www.nigeriabusinessinfo.com/nigerian-immigration.htm>
9. *Ibid.*
10. *Ibid.*
11. "A Guide to Nigerian Immigration Law". www.bbnigeria.com/pdfs/gtnil.pdf
12. *Ibid.*
13. *Ibid.*
14. Esta circunstancia permitió que el CIPB se hiciese cargo de las funciones de la Comisión Federal de la Administración Pública (Federal Civil Service Commission) relativas al reclutamiento, promoción y disciplina de los funcionarios del servicio.